



HONORATO VAZQUEZ

Agnus Dei y Flama



Oleo de Luis Toro Moreno

HONORATO VAZQUEZ:

Elegante conjunción de lo Universal con lo vernáculo.

GABRIEL CEVALLOS GARCIA

AL CRUCIFIJO DE MI MESA

(A mi hijo Manuel Honorato)

A tus pies ha dormido mi pluma,
y, al reír el alba,
soñolienta empezó su faena,
besando tus plantas.

Al trabajo, a la lid cada día
se va solitaria,
y, aunque triste regrese las tardes,
no vuelve manchada.

Cuantas veces, teñida en mi sangre,
cayó en tu peana,
y se irgió como un dardo, pidiendo
un blanco a mi saña!

Ya no ví tu cabeza sangrienta,
tus menos clavadas;
ví mi afrenta, buscó al enemigo
mi ciega venganza.

Y, al hallarme, —tendido ya el arco,
ví en su frente pálida
de tu sangre una gota, Dios mío
envuelta en tus lágrimas.
"Te perdono mi hermano, en la sangre
que a los dos nos baña:

ahoguemos en ella, tú el odio
y yo la venganza".

Así dije, caí de rodillas,
y arrojé a tus plantas,
ese dardo que cae en tu sangre,
si busca la humana.

Con los brazos, abiertos presides
mi labor diaria;
de Tí brota mi idea, y se torna
incienso en tus aras.

Por tu cuerpo y tu cruz se desliza,
desde la ventana,
suave luz que, al papel en que escribo,
con tu sombra esmalta.

Y así, alterna entre el sol y tu sombra,
mi pluma trabaja,
bien sonríen mis labios, bien mojen
el papel mis lágrimas.

Habrà un día: ese día mi pluma,
yacerà arrojada
en mi mesa revuelta, buscando,
en vano, tus plantas.

Ni Tú, entonces serás en mi mesa:
mis manos cruzadas.
Te tendrán recostado en mi pecho
sobre una mortaja. . .

Alguna vez habría de escribirse dejando que sólo el pensamiento imprima las ideas, sin que las manos intervengan en el gobierno de la pluma. Así, en alto la mente, con las palmas del cerebro inmersas en los cielos, quiero evocar a Honorato Vázquez tratando de hallarlo, ahora, en el Infinito ya que las trizaduras de la tierra fueron y serán poca cosa para quien ascendiera de sí mismo rumbo a la Eternidad holocaustada. Vázquez hollara el suelo nuestro de ortigas y de trigos, pero cada impronta de su planta era luz que, en estremecer inmarcesible, trataba de elevarse en la flor, en los destellos del tabernáculo y en el humo del incienso lírico y turista de taumaturgias aventuras.

Honorato Vázquez. . . Cada vez que me pronuncio este nombre se me viene a las mientes la campanilla de la Misa; asocio al Sacrificio Católico la designación bautismal de un nombre que convocase de toda altitud para que nosotros, los simples mortales sin apelación, ensanchemos el pecho a horizontes inasibles de pureza admirativa. Todo en este Vázquez era cima, soledad augusta, tranquila y digna abasteciéndose en ella misma de sus consolaciones y de sus merecimientos. Serenidad de Sol alumbrando la más mínima brizna viviente sin arrebatos exteriores; serenidad de quien venciera sus cóleras con gubias de mansedumbres y lubricaciones de benignidades con provecho. . .

Desde la natural tierra morlaca naciera Honorato Vázquez: con sosiego, quizás con la imperceptible insignificancia con la que brota la endeble verdura parva la misma que, luego, irá a trocarse en cedro, en guayacán, en eucalipto, en capulí. . . Débil presencia de Vida, tierno sustentar de crecimiento y, para después, la carne dura, constructiva y aromática con reciedumbre biológica de corteza protectora aislante de vendavales y tropelías de furiosidades del alma y de elementos telúricos malsanos. Natural de la tierra, Honorato Vázquez empinárase de ella con la consideración de aquel que siempre se irguiera sobre el vientre consagrado de su madre: con delicadeza de bien nacido, con exquisitez de persona decente que sabe que todas las percepciones de su vivir se consolidan sobre basamento santificado, augusto, al que nunca de lo debe profanar. Desde el ombligo de su madre tierra Vázquez oteará todo confin y señoreará su frente con la mística de un inca que, acaso, viese nacer de sí un Sol. . . Y Vázquez tuvo que ser bueno: cordero de Dios y llama de Altar al pie de crucifijos. Y Vázquez tuvo que rendir culto permanente a su madre carnal —producto también de la Madre Tierra, la MAMA PACHA— en quien adora la íntegra Creación del Hacedor. Más que con Dios o, a lo menos al par de él, Vázquez vivió, convivió mejor, con el instruido homenaje venerador de la madre biendadora de su ser; la llevaba pendiente de sus ojos y del aliento de su voz y en vaho de sus latidos era la reverencia vitalicia con la que él mismo se honrara enalteciéndose. La función de la madre carnal consistió en aportar el órgano absoluto al hijo quien crearía el génesis total de maravillas armónicas proclamadoras de las excelencias de un instrumento conducido con sagacidad y explotado al máximo de la decepcia rendidora. Pues eso fue Vázquez: máquina preciosa de decoro engrandeciendo todo lo que en ella era depositado; ni más ni menos: de un simple grano saldría una estatua, de una pajuela una fronda de vívidos irisamientos, de una gota de agua flamorosa cascada, de una miga de luz la patena de un cenit perpetuo de lucencias creadoras, generadoras y siempre a más en más de más. Por ello también su facultad omnimoda de abarcar toda disciplina con facultad de viento que penetra e invade

(pasa a la última página)

Desde ahora yo pido a los míos

Te besen con su alma,

y enredada en tus brazos mi pluma

con mi pluma me entierren. . . sin lágrimas.

HONORATO VAZQUEZ.

El cuerpo de la obra es el texto propiamente dicho, sin las páginas preliminares y los accesorios tales como apéndices, tablas etc.

El cuerpo consiste, pues, en la materia que sirve de contenido al libro y al tema principal de su desarrollo.

DIVISION INTELECTUAL O IDEOLOGICA

La obra distribuye metódicamente su contenido en diversos seccionamientos, de acuerdo con un principio de lógica. La división intelectual de la misma que se hace a los fines de un mejor orden y más fácil inteligencia de su texto y comprende: tomos, partes, libros, secciones, capítulos y párrafos.

Tomo (del lat. *tomus*, y éste del gr., sección), significa por consiguiente, una parte, una porción, del contenido o materia de una obra. Es la unidad racional o ideológica que hace el autor de la misma. En cambio, el volumen, que puede constituir por sí solo una obra independiente y completa, denota únicamente la unidad material y depende del impresor o encuadernador.

Ajustándonos rigurosamente a este tecnicismo es oportuno señalar, por ejemplo, que los volúmenes IV y V de la *Historia de la Nación Argentina*. (Academia Nacional de Historia), divididos en dos secciones cada uno tienen una notación deficiente. En efecto: las referidas piezas bibliográficas forman, en realidad, cuatro volúmenes distintos e independientes, que debieron llevar numeración correlativa (IV, V, VI y VII y dividirse, por razón de la materia, en dos tomos —uno para *El momento histórico del virreynato del Río de la Plata* y otra para *La revolución de mayo hasta la asamblea general constituyente*— y éstos, a su vez, subdividirse en dos partes respectivamente.

Parte. Se da este nombre a cada una de las divisiones principales que sigue, en orden de importancia, después del tomo, en una obra científica o literaria.

La parte se desintegra cuantitativamente en libros, secciones, capítulos y párrafos, elementos todos que forman la serie progresiva en que se parcela la materia.

Estas divisiones guardan, con respecto al asunto tratado, un orden decreciente de generalidad e importancia —desde el tomo, la parte más amplia, hasta el párrafo, la más específica—, cuyos títulos se señalan en el texto con distintos tipos de letra.

La indicación de estas divisiones con sus correspondientes títulos y titulillos se hace por un sistema de notación basado en números, (arábigos y romanos), letras, (mayúsculas y minúsculas), o una combinación de ambos.

La notación, como se comprende, facilita la consulta y las referencias o citas de la obra.

La división material de la obra comprende: el volumen, el cuadernillo, la hoja, la página y la línea.

Volumen. (Del lat. *volvere*, envolver, esto es, rollo, y no de *volumen*, espacio ocupado por un cuerpo), representa una obra o parte de ella. Entre volumen y obra hay una relación de género a especie. El vo-

lumen es por tradición, la unidad clásica de una biblioteca; por eso suele decirse con propiedad que una biblioteca "consta de tantos volúmenes y no de tantas obras". Por consiguiente, el volumen es una división material que depende sólo de la forma de la encuadernación o del impresor.

"Un volumen —dice un autor— lleva el nombre de tal cuando tiene su propia carátula (sic), su paginación y, salvo raras excepciones, su índice, sin que se tenga en cuenta su formato, ni su mayor o menor número de páginas. No hay opinión más errónea que la que considera "un volumen" la colección de 15 o 20 tesis o folletos encuadernados dentro de las mismas tapas. Según ese criterio la palabra volumen significa "corpulencia o bulto de una cosa" o "espacio ocupado por un cuerpo"; de modo que si fuese posible encuadernar en un solo volumen los cinco mil de una biblioteca, ya no podría decirse que esa biblioteca posee cinco mil volúmenes, sino un solo volumen".

En síntesis, y con relación al tomo —unidad racional—, el volumen puede formar por sí solo una obra independiente y completa; en cambio, el tomo, no; él constituye siempre una parte de una obra.

Ordinariamente la división en volúmenes concuerda con la división en tomos, pero es común hallar dos tomos pequeños en un volumen y, también, —aunque más raramente— un tomo en dos volúmenes.

Ejemplo de esto último lo constituye la obra *El poder Legislativo de la Nación Argentina*, por CARLOS ALBERTO SILVA, cuyo primer tomo, que reúne los antecedentes comprendidos entre 1854, ha aparecido en dos partes que forman sendos volúmenes independientes.

Cuadernillo. Está formado por uno o más pliegos que doblados y cosidos juntos forman el volumen. El orden de los pliegos se determina por la *signatura*, esto es por el número colocado en la extremidad inferior derecha, debajo de la última línea del texto, que lleva la primera página de cada cuadernillo.

Otro elemento que servía al encuadernador para facilitar el ordenamiento de los pliegos —sobre todo en los libros antiguos— era el *reclamo*. Con esta voz técnica —que algunos hacen impropriamente femenina— se expresaba la palabra o sílaba que solía ponerse en la parte inferior a la derecha de la página final verso del pliego (la que está a la izquierda del lector y lleva numeración par) y que era la misma con que se comenzaba la página del pliego siguiente.

Aunque hay quienes sostiene que esta costumbre apareció antes del Siglo XII —en algunos códices de la época— Fumagalli afirma que fué VINDELINO DE SPIRA el primero que la introdujo en su famosa edición de *Tácito* en folio, impresa por él en Venecia a principios de 1470.

El uso del *reclamo* subsistió durante casi todo el siglo XVIII.

Hoja o Folio. Recibe este nombre cada una de las partes iguales que resultan al doblar el papel para formar el pliego en los libros y cuadernos.

la hoja del libro. En la página debemos señalar los elementos siguientes: el texto, las notas, márgenes, los títulos y numeración.

El *Texto* es el escrito que forma el contenido de la obra, a diferencia, de las notas, glosas o comentarios que sobre él se hacen.

Las *notas* son citas de autoridades, explicaciones, aclaraciones o referencias bibliográficas que generalmente hace el autor —a veces también los editores, traductores, revisores o compiladores de la obra— y que aparecen por lo común al pie de la página de texto, con una llamada de cifra, letra o asterisco, e impresas en tipos más pequeños.

Las notas pueden: ser inframarginales o al pie de página, o bien notas marginales, acotaciones o ladillos. En los libros de los siglos XVI y XVII las notas se ponían, por lo general, al margen del texto y a la misma altura del pasaje objeto de la glosa.

A veces la acotación era un breve resumen del párrafo o una referencia cronológica. Los franceses llaman *manchettes* a las notas marginales.

Margen es el espacio que queda en blanco a cada uno de los cuatro lados de la página impresa.

En la página debemos distinguir diversos títulos.

Título de cabecera o título corriente. El nombre castizo es titulillo, que los ingleses y norteamericanos llaman, con un sentido más amplio, *running title*. Es el título generalmente abreviado, que se imprime en la parte superior de las páginas. En Francia se lo llama *titre courant*. Puede ser el general de la obra o el particular de cada capítulo.

El título de cabecera debe considerarse como el sumario o resumen de la página a que corresponde. Por eso es impropio dar por título de cabecera a las páginas de un libro el mismo título de la portada. OTLET aconseja mencionar en las páginas pares (lado izquierdo), las grandes divisiones de la obra (secciones o capítulos,) en las páginas (lado derecho), las divisiones más específicas y concretas (párrafos).

Título de partida. Es el que está colocado en la primera página del texto propiamente dicho y del puede decirse que *arranca* el libro. En Francia se lo designa *titre de départ*.

En algunas obras el título de la partida está precedido de un lema, esto es de un argumento o frase para indicar en breves términos el asunto o pensamiento de la obra.

Título marginal. Es el que se coloca en los márgenes y sirve para dar a conocer el contenido de los párrafos.

PAGINACION. Las páginas del libro tienen numeración continua. El objeto de la paginación es indicar con exactitud un determinado pasaje de la obra y facilitar, con el uso de los índices y tablas de materiales, las referencias y citas del contenido de la misma.

La paginación se relaciona con la división material del libro, mientras que la notación se refiere a la división racional del mismo.

Los primeros libros carecían de pagina-

"Revista Nacional de Cultura". Nos. 105, 106, 107, 108, 109, Año XVII, de 1954, 1955. Caracas-Venezuela, 1954.

"Revista Interamericana de Bibliografía". Nos. 1, 2, Vol. IV, 4. Washington, 1954.

Universidad de Antioquia. N° 119, de 1954. Nos. 120, 121, 122, Medellín Colombia, 1955.

"Revista Javeriana" Tomo XLII, Nos. 211, 112, 113, 114, 115, Bogotá-Colombia, 1954-1955.

"Obra Impresa de los Intelectuales Es-

ción, esta solían ponerla a mano los poseedores.

Los incunables y libros del siglo XVI no están, por lo general, paginados *sino foliados*, es decir que no se cuentan las páginas sino las hojas. Mas tarde se numeraron las páginas correlativamente una a una; al principio con cifras romanas, y desde 1489. con arábigas.

La numeración arábica aparece por primera vez en Europa en un manuscrito que se conserva en *El Escorial* y fue redactado en el monasterio de Albelda por el año 976.

Se afirma que el famoso impresor JUAN DE SPIRA, de Venecia fue el primero que numeró con cifras romanas las páginas de un libro, siendo éste el *Tácito* que publicó en 1469.

Parece que el impreso foliado más antiguo que se conoce es *Sermo in festo praesentationis Beatissimae Virginis*, en cuarto, de 12 hojas numeradas, hecho en Colonia por el tipógrafo ARNALDO TER HOERNEN 1470.

La paginación puede ser: continua, esto es desarrollarse correlativamente y sin interrupción a través de todo el texto de la obra, o fraccionada, como por ejemplo, en algunas publicaciones periódicas que aparecen por fascículos o partes independientes que luego se acumulan para formar un volumen. La primera es más práctica y tiene la ventaja de facilitar el manejo del libro con más rapidez y exactitud.

Más adelante, al referirnos a la catalogación, veremos las distintas maneras en que puede hallarse paginado un libro.

La numeración puede señalarse en el punto medio o en los extremos de la parte superior o inferior de la página. Conviene—sobre todo para las obras que siguen la notación decimal— fijar la numeración en los lados exteriores de la parte alta de la página y agregar la notación de los capítulos en los lados interiores. [Ver al respecto el dispositivo adoptado por la mencionada obra de OTLET, *Traite de Documentation*, etc.]

Línea. La línea distribuye la composición tipográfica en toda la extensión de la plana, o en dos o más columnas de la misma. La serie de líneas dispuestas horizontalmente y espaciadas constituyen lo que se llama la *la caja o forma*. La parte inferior que queda en blanco en las páginas de un impreso por haberse terminado éste o un capítulo del mismo, se llama *birli*.

[CONTINUARÁ]

compañada por Juan Amo y Charmión Shelby, Prólogo de Alfonso Reyes, California, 1950.

"Curso para formación técnica de Archiveros y Bibliotecarios". Madrid, 1954.

"Cultura Universitaria". Nos. 45, 46, 47. Caracas-Venezuela.

"La Nueva Democracia". Vol. XXXV, Nos. 1, 2, 3, Nueva York, 1955.

"Revista Rotaria". Tomo XLIV Nos. 4, 5, 6. Tomo XLV, N° 2 Chicago, 1955.

"Hojas de Cultura popular Colombiana". N° 32, de Agosto de 1953.

"La Cultura y el Periodismo en América". Por Gustavo Adolfo Otero. 2ª ed. aumentada y revisada. Quito, 1953.

"Fénix". Revista de la Biblioteca Nacional, Nos. 8, 9, Lima, 1952-1955.

"Repertorio Americano". Vol. XLVIII, N° 16, Año 34 N° 1.161, Vol. XLIX Nos. 1, y 2 año 34 Nos. 1.164 y 1.165, San José, Costa Rica, 1954.

"Revista Shell". Año 4, N° 15. Caracas 1955.

"Boletín de la Unesco para Bibliotecas". Vol. VIII, Nos. 11, 12. La Habana 1954.

FILOSOFIA N° 001

"Que es el Psicoanálisis". Por Marcos Victoria. 2ª ed. Buenos Aires, 1953.

"El Psicoanálisis de Hombre Normal". Por el Dr. Gustavo Richard, Buenos Aires, 1953.

"El problema Sexual y sus nuevas fórmulas sociales". Por el Dr. Juan Marín R. Santiago de Chile, 1937.

"El hombre está sólo". Por Julián Huxley, Buenos Aires, 1953.

"Usted y la herencia". Por Amram Schenfield, Buenos Aires, 1946.

"Problemas fundamentales de la Filosofía". Por Enrique B. Pita, Buenos Aires, 1952.

"El porvenir del Espíritu". Por Leconte de Mouly, Buenos Aires, 1952.

"Ensayos Impopulares". Por Bertram Russell, Buenos Aires 1952.

"El A. B. C. de la Psicología". Por C. K. Ogden. Buenos Aires, 1954.

"Filosofía, Cultura y Vida". Por Will Durant, Buenos Aires, 1951.

"Que es la Filosofía". Por Francisco Romero. 2ª ed. Buenos Aires, 1953.

"Educación del Carácter". Por Harry C. McKNOWN, Buenos Aires, 1946.

"Historia de la Filosofía". Tomo I y II Por el Dr. Francisco Alvarez González, Cuenca-Ecuador, 1954.

"San Agustín Filósofo del Cristianismo". Por Daniel Cevallos Nieto. Cauca-Colombia.

SOCIOLOGIA—CIENCIAS

SOCIALES 003

Jurisprudencia Ecuatoriana del Trabajo". Por Carlos Cueva Tamariz, Cuenca-Ecuador 1954.

"Memoria del Primer Congreso Internacional de Tribunales de Cuentas. Tomos I y II, La Habana, 1953.

"Informe del Sr. Dr. Altonso M. Mora, Presidente del Consejo de Estado, al Congreso Nacional de 1954, Quito, 1954.

"Educación". Etapa II, año XV, XVI, Nos. 73, 76, 77, Caracas-Venezuela, 1954-55.

Revista: "Universidad de la Habana". A-

"El orden Constitucional y los sucesos del 22 de Diciembre de 1954. Quito, 1954.

"El Exportador Español". Nos. 90, 92, 97, 103, Madrid. 1954-55.

"Como Debemos Enseñar". Por el Dr. Antonio Santiana, Quito, 1954.

"Los Conceptos Libertadores de Enrique José Varona. Por Elías Entralgo. La Habana 1954.

"Anales de la Universidad de Cuenca". Tomo X, N° 4 Octubre-Diciembre 1954. Tomo XI, N° 1, Enero-Marzo, Abril-Junio. Cuenca-Ecuador, 1955.

"Génesis del Derecho—Su Valorización Científica". (Esbozo). Por el Dr. Altonso M. Mora, Quito-Ecuador, 1955.

"La Universidad y la Educación". Discursao de apertura de los cursos del año lectivo de 1954 a 1955, por el Dr. Carlos Cueva Tamariz, Cuenca-Ecuador, 1955.

"Reportajes Imaginarios". La liberación de Túnez. Páginas de Diario. Por André Gide, Buenos Aires, 1953.

"Psicoanálisis del Antisemitismo". Por Nathan W. Ackerman y Mario Jahoda, Buenos Aires, 1954.

"La Civilización en la Historia". Por Eugenio D'ors. Buenos Aires, 1953.

"Universidad Nacional de Colombia (revista) N° 20 Bogotá, Colombia, 1955.

"Anales de la Universidad Central de Venezuela" Vol. 37, 38, 39, Caracas-Venezuela, 1954.

"Universidad Veracruzana (Revista), año III, N° 4 Veracruz-México, 1954.

"Revista Universitaria". Año XLII, N° 105, año, XLIII, N° 106 Cuzco-Perú, 1953 y 1954.

"Revista Ecuatoriana de Educación". Año VIII, N° 35. Quito-Ecuador, 1955.

"Anales de la Universidad de Chile. CXIII, CXIV, Nos. 93, 94, 95, 96, 97, 98. Primer Trimestre. 3° y 4°, 1° y 2° 1954-1955.

"Escritos Sociales y Científicos". Por José de la Cruz y Caballero. La Habana-Cuba, 1955.

"Anales de la Universidad de Montevideo". Año LXII, Nos. 167, 168. Montevideo, 1952.

"Consejos de Amigo dados al Colegio de Latacunga". Por Simón Rodríguez, Caracas, 1955.

"Universidad de México". (Revista) Vol. IX, Nos. 5, 6, 5, 8, México, 1955.

"Revista Universitaria". Año III, 3ª época, Nos. 5, 6, Trujillo-Perú. 1954.

"Anales de la Universidad Central del Ecuador". Tomo LXXXIV, N° 339, Quito-Ecuador, 1954-1955.

"Universidad (Revista) 2º Semestre, N° 34, Panamá, 1954-1955.

"Código de Procedimiento Penal". Quito-Ecuador, 1955.

"Revista de la Universidad de Buenos Aires. Nos. 27, 28. Buenos Aires 1953.

"Las Relaciones Comunales en la Vivienda Urbana de Bajos Arriendos". (Centro Interamericano de Viviendas-Servicio de Intercambio Científico). Bogotá, 1954.

"Modelo de Manual de Adjudicatorios". (Centro Interamericano de Vivienda-Servicio de Intercambio Científico). Bogotá, 1954.

"Revista de la Universidad Libre". Epo-

del País así como del Exterior, que se han dignado averiguar por la suspensión de BOLETIN BIBLIOGRAFICO. Volveremos nuevamente a publicar nuestra hoja bibliográfica, asegurando que de aquí en adelante aparecerá regularmente mejorándola en la medida de nuestros esfuerzos. Su distribución será, como siempre, gratuita. Aprovechamos esta oportunidad para insinuar a los autores que si les interesara una crítica de sus obras pueden remitir, por duplicado, a la Dirección de este BOLETIN BIBLIOGRAFICO, apartado N° 168. Cuenca.

ca III. N° III. Bogotá. 1954.

"Universidades de Latino-América". Año VI, Tomo VI, N° 25, México, 1955.

FILOLOGIA N° 004

"Gramática Española". Por Luis Fradejas Sánchez. Cuenca 1954.

"Ciencia del Lenguaje y Arte del Estilo". Por Martín Alonso. Madrid, 1953.

CIENCIAS PURAS 005

"Ciencia y Tecnología [Revista] Vol. IV, Nos. 13, 14, 15, 16. Washington, 1954.

"La Forestación Artificial en el Ecuador Central. Por el Dr. M. Acosta Solís, Quito, 1954.

"Evolución del Pensamiento Científico". Por Francisco Vera, Buenos Aires, 1945.

"Átomos en Acción". El mundo de la Física creadora. Por G. Russell Harrison, Buenos Aires, 1946.

"Dios y el Átomo". Por Ronald A. Knox. Santiago de Chile, 1948.

"El A. B. C. de la Relatividad". Por Bertrand Russell. Buenos Aires 1952.

"Pensamientos a través del Espacio". Por Huber Wilkins y Harol M. Scherman, Buenos Aires, 1954.

"Nuevos Rumbos". en Genética". Por J. B. S. Haldane. Buenos Aires, 1949.

"El Instituto Nacional de Antropología e Historia. Su Contribución Editorial, Científica y de Cultura". México 1954.

"Aprovchamiento de la Energía Atómica". Por el Ing. Germán E. Villar, Washington U. S. A. 1955.

CIENCIAS APLICADAS 006

"Foreón Agriculture", Vol. XVIII, Nos. 11, 12, Vol. XIX, Nos. 1, 5, 6, 7. Washington, 1954-1955.

"El Arte Tipográfico". Nos. 296, 299, New York, 1954, 55.

"The Human side of Tuberculosis". Being the annual report of the National Association for the Prevention of Tuberculosis of Great Britain NAP. London 1953-1954.

"El Agricultor Venezolano".—Año XIX, N° 171, 172, 173, 174, 175, 176, 178, 179, Caracas, 1954-55.

"Raíces Griegas y Latinas. Etimologías Médicas y Biológicas, Glosario Tecnociencias de Naturales". Por Tomás Cadavid Restrepo. Bogotá, 1942.

"Archivos Médicos Panameños" Vol. III, N° 4, Panamá, 1954.

"El A. B. C. del Sistema Nervioso" Por

diosa ante el enaltecimiento de quien obligado está a alabar las creaciones del Dios superadas por la ingente voluntad del hombre ... Y Vázquez fue Poeta, literato, músico, crítico, pintor, profesor, maestro, periodista, filólogo, historiador, arquitecto, diplomático, hombre social y toda colección de actividades, que, estando innatas en el hombre, son susceptibles de desarrollarlas en teniendo convicción de personal valía. Con fundamentos de intrínseca personalidad activó la célula de su cerebro al afinamiento de su hombridad inmanejada. Cerebro sí ... empero, tal vez, más corazón porque todos los actos de la vida de Vázquez fueron regidos y cimentados por un corazón de anchuroso Poeta en meridiano incaducable. Poeta para auscultar la genetliaca de la más insignificante cosa viviente: una raíz seca, una tela de araña, una pella de barro, el líquen de una piedra, la valva de un molusco, las es-

D. F. Fraser Harris. Buenos Aires, 1948.

"Revista de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca. Vol. 2, N° 6. Cuenca-Ecuador, 1955.

"Investigaciones Epidemiológicas de la Brucelosis en Quito". por Jorge A. León V. Quito, 1954.

"La Leishmania Brasiliensis Viana", 1911 y "Las Leishmaniasis Otorrino-Buco-Faringolarina, Oftálmica". Por Luis A. León. Roma, 1953.

"La Tierra Establizada como Material de Construcción", Por René Eyheralde F., Bogotá, 1955.

"Relación Gronológica del Tifus Exantemático en el Ecuador". Por el Dr. Luis A. León. Quito, 1951.

"Estudios Médicos Ecuatorianos Raros, Importantes y curiosos. Vol. 1. Quito, 1955.

BELLAS ARTES 007

"Diccionario de Ismos". Por Juan Eduardo Giriot. 1949.

"Nacimiento del Teatro Francés" Por Paul Verdevoye. Santa Fé Argentina, 1954.

"Camalote Cuento Alegórico en tres Jornadas y Tema para Ballet". Por Elena Siró. Santa Fé Argentina, 1955.

"Introducción al Estudio de la Historia del Arte Oriental, Greco-Latino y Cristiano. Por Armando Romero Lozano, Cali, 1941.

LITERATURA 008

"Escoplos, Cinceles y Pinceles". Por José María Astudillo Ortega, Cuenca, 1955.

"Letras del Ecuador" [Revista] Año X, N° 100, Quito, 1955.

"Revista Hispánica Moderna. Año XX, N° 1, 2, New York, 1955.

"La Gran Nevada". Por Henry Morton Robinson. Santiago de Chile, 1953.

"La Camarada Ana". Por Salvador Mardariaga. Buenos Aires, 1954.

"No es el Cielo". Una novela en forma de prelude, variaciones y tema, Por Waldo Frank Santiago de Chile, 1954.

"Las Uvas y el Viento". Por Pablo Neruda, Santiago de Chile, 1954.

"Revista del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Tomo VII, N° 10, Cuenca 1955.

"Lírica Hispana. [Revista] año XII Nos.

en toda parte y lugar, sólo sus iniciales: H. V. Cabía esto mejor que su nombre íntegro; casarian esas letras H. V. aunque fuesen en la orilla de una hoja o bien en el pico de un jilguero. Letras con burilación de sentimiento fiébil propenso a los suspiros embozados o a lágrimas furtivas ... Enternuradamente miraba Vázquez las imbricaciones de las plantas y nada sorprendente hubiera sido pillarlo in fraganti al alba extasiado de rodillas ante el cielo policoloro de una flor. ¿Francisco de Asis y sus "Florrecillas"? POVERELLO morlarco aunque sin el adolescente vivir licenciado de aquel aristócrata que, después, deviniera santo. Más Vázquez ... fue de por sí, de suyo, un santo. En el capítulo que tengo dedicado a Vázquez en mi libro "APUNTES PARA UN ESTUDIO DE LA LITERATURA MORLACA", expreso lo siguiente: "Nada tan querida debe ser para la Morlaquía como la persona de este hombre, de este ANGEL SANTO con alma de platino más precioso y cristalino ... En todo y por todo, sí, este señor, Gran Señor, estaba sustentando su parva humanidad por una pieza dura y resistente, y a la vez translúcida, que asistía de fuerza y solidez su su endeble osamenta de cristiano vaporoso. Angel porque así naciera y santo porque así se crió, se multiplicó, se vivió y se murió.— Si se me encargase buscar un varón morlaco que personificara a Cuenca, sin vacilaciones, poniéndome la mano en el pecho y lealtad en mi garganta — como siempre —, yo proclamaría que Honorato Vázquez es el morlaco por excelencia, por sublimidad, por gracia y antonomasia. Diciendo las cualidades de Honorato Vázquez, erte inmenso hombre con ilimitud de cielo radiante que solía firmarse de H. V. promulgando estaremos las valías de la Morlaquía: fraternidad, don de gentes, hidalguía, honradez, pureza, solicitud, talentos, dondad, fe ... todas las virtudes cardinales y las teologales, todo el supremo Bien, la máxima perfección y el culmen de Belleza. Poeta, artista, hombre, gente con el corazón en la palma de su mano bienhechora y caballera pasó por las turbias sendas de la Vida y de la Patria regando su mansa luz de dignidad infatigable".

Luz de hombre hombre-luz que fuera investido con el título de CIUDADANO DE QUITO por el Concejo de 1928 presidido por el eximio escritor Dr. Francisco Chiriboga Bustamante. Siquiera esto ha hecho el Ecuador por una de sus glorias más preclaras, En fin ... ya es un consuelo!

G. humberto MATA.

Cuenca-Ecuador, Octubre de 1955. En el Centenario del Nacimiento de Honorato Vázquez.

21 de Octubre 1855—1955.

137, 138, 139, 140, 141, 142, Caracas Venezuela, 1955.

"13 Relatos". Por César Dávila Andrade. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1955.

"Algunos Poetas Venezolanos Contemporáneos". Por René L. F. Durand, Caracas-Venezuela. 1954.

"El Teatro de Benavente en el Siglo". Por Enzo Aloisi. Santa Fé Argentina, 1954.

HISTORIA Y GEOGRAFIA 009

"Revista de la Sociedad Bolivariana de Venezuela. Vol. XIV, N° 44, 45, 46, 47. Caracas-Venezuela, 1954-55.